

24 de febrero
Domingo VII Ordinario / C

“Amen a sus enemigos”

INICIO

Bendito seas Tú, Señor, Dios y Padre nuestro.
Cada domingo, nos reúnes
para celebrar y agradecer
todo lo bueno que haces por nosotros.
Que en este día podamos experimentar el gozo de tu amor,
y podamos transmitirlo a los demás, también a nuestros enemigos,
como tú nos lo enseñas a través de tu Hijo.
A ti, la alabanza y la gratitud,
hoy, mañana y por los siglos de los siglos.

ACTO PENITENCIAL

S. Hermanos, confiados en la misericordia del Señor,
que nos perdona y nos llama a amar a todos.
Invoquemos su perdón.

Tú que nos pides amar a nuestros enemigos:
R/ Señor, ten piedad

Tú que nos enseñar a hacer el bien sin esperar nada a cambio:
R/ Cristo, ten piedad

Tú que nos pides ser misericordiosos como el Padre es misericordioso:
R/ Señor, ten piedad

S. Dios Padre rico misericordia, tenga piedad de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

David perdona la vida al rey Saúl

El Rey Saúl tenía celo de David. Por eso intentaba matarlo. Pero cuando David, con ocasión de una expedición, tuvo cerca a Saúl, no recurrió a la espada. Saúl era para Él, "el ungido del Señor".

SALMO 102

El Señor es bondadoso y compasivo

Con el salmista bendigamos a Dios, que como un buen padre, es cariñoso y misericordioso con sus fieles.

SEGUNDA LECTURA

Seremos revestidos de la imagen del hombre celestial

El Apóstol nos presenta una comparación entre Adán y Cristo. Nosotros, que somos imagen de Adán el hombre terreno, seremos también imagen de Cristo, el hombre celestial.

ORACIÓN UNIVERSAL

S. Unámonos ahora en oración, lo hacemos desde la confianza de saber que el Señor nos ama y es misericordioso.

Por todos los cristianos;
para que alejemos siempre de nosotros cualquier deseo de venganza,
y aprendamos a perdonar, y orar por los que nos hayan podido hacer daño. *Oremos.*

Por el Papa Francisco;
para que sus gestos de misericordia y acogida,
interpelen a muchos a fin de que la virtud evágelica,
sea un signo de inclusión y justicia. *Oremos.*

Por la paz de todas las naciones;
y para que desaparezcan la violencia y el odio entre las personas. *Oremos.*

Por los que pretenden cambiar la sociedad;
mediante la violencia, el odio, la segregación racial, la represión:
para que descubran la fuerza del amor y del perdón. *Oremos.*

Por los que estamos aquí reunidos en el nombre del Señor;
y por aquellos por los que queremos orar;
para que Dios nos conceda perseverar en la fe,
y nos reúna un día a todos en su reino. *Oremos.*

S. Dios de clemencia y de bondad,
infunde en nuestros corazones la fuerza de tu amor,
para que sepamos perdonarnos siempre y vivir como hijos tuyos en el amor.
Por nuestro Señor Jesucristo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Te damos gracias, Dios nuestro Padre: tu Hijo Jesús extiende su mano y nos toca en la Eucaristía; nos perdona y levanta, nos da la dignidad de ser tus hijos. ¡Bendito seas Señor!

PADRE NUESTRO

Con la alegría y confianza de sabernos amados y perdonados por Dios, nuestro Padre, oremos como Jesucristo nos enseñó:

ACCIÓN DE GRACIAS

Señor Dios Padre, tú eres bueno y compasivo con tus hijos, nos das la fuerza de tu Espíritu, para que reflejemos tu amor a todos.

R/ ¡Gloria a ti por los siglos!

Señor tú escuchas los gemidos de los oprimidos y humillados, y suscita muchos testigos de la no-violencia activa del amor.

R/ ¡Gloria a ti por los siglos!

Tú perdonas nuestros pecados, nos levantas de nuestras miserias, nos vuelcas una buena medida, apretada, sacudida y desbordante.

R/ ¡Gloria a ti por los siglos!

ENVÍO

Hermanos y hermanas,
agradecidos de la inmensa misericordia de Dios.
Vayamos a amar y servir a nuestros hermanos.